



LA ARQUITECTURA DE LUIS EDUARDO CHATAING EN LA VENEZUELA DE LOS AÑOS TREINTA

Trabajo basado en la Tesis de Grado denominada «Los Inicios de la Arquitectura Moderna en Venezuela», presentada para optar al título de Magister Scientiarum en Historia de la Arquitectura de la Universidad Central de Venezuela. Esta Tesis contó con el financiamiento del Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico de la UCV.

Beatriz MEZA SUINAGA
Universidad Central de Venezuela

RESUMEN

El propósito de este artículo es informar en relación con algunos aspectos de la vida del arquitecto Luis Eduardo Chataing y acerca de los principales trabajos realizados por él durante los años treinta en Venezuela, momento cuando se producen transformaciones sustanciales en el país en todos los órdenes de la vida incluyendo a la arquitectura, destacándose en ésta la lucha entre la cultura conservadora y las innovaciones llegadas del exterior, así como el predominio del Estado sobre la industria de la construcción, condiciones que se ven reflejadas en la labor de Chataing, labor estrechamente vinculada con el contexto de su época, con el ámbito urbano en donde se desarrolla y con los rasgos de la disciplina nacional e internacional.

Los datos que se dan a conocer acerca de este trascendental proceso ocurrido en la arquitectura venezolana durante la década de los años treinta visto a través de uno de sus más relevantes exponentes, derivan de una amplia investigación documental efectuada básicamente en fuentes bibliográficas y oficiales -Memorias y Cuentas del Ministerio de Obras Públicas (MOP)-, cuyos resultados produjeron originalmente una tesis de grado sobre «Los Inicios de la Arquitectura Moderna en Venezuela», para optar al título de Magister Scientiarum en Historia de la Arquitectura de la Universidad Central de Venezuela.

ABSTRACT

This article's purpose is to relate some aspects in the life of architect Luis Eduardo Chataing and the main works he undertook during the thirties in Venezuela, when substantial transformations were taking place in the country in all fields of life, including architecture, underlining the struggle between conservative culture and the innovations arrived from abroad, as well as the dominance of the State over the construction industry, conditions that are reflected in Chataing's work tightly linked to the context of his time, to the urban environment where it developed and to the features of the discipline at home and abroad.

The facts given about the transcendental process in Venezuelan architecture which occurred during the decade of the thirties, as seen through one of its most relevant exponents, arise from extensive documentary research carried out basically from bibliographical and official sources - «Memoria y Cuentas del Ministerio de Obras Públicas. MOP (Ministry of Public Works Yearbooks)» whose results originally produced a thesis named «The beginnings of Modern Architecture in Venezuela», presented to opt for a Master of Science Degree in History of Architecture at the Central University of Venezuela.

BREVE SEMBLANZA BIOGRÁFICA

Luis Eduardo Chataing nace en Caracas en 1906, hijo del arquitecto Alejandro Chataing, destacado profesional quien realizara obras privadas y públicas muy importantes por encargo del gobierno presidido por Cipriano Castro y, posteriormente, durante el gomecismo; a él se deben edificaciones como la Academia Militar, el Teatro Nacional, el Palacio de Gobernación y Justicia, el Ministerio de Hacienda y Crédito Público, todas ubicadas en la capital nacional, y las cuales sentaron una impronta que influiría decisivamente en la arquitectura venezolana.

Habiendo cursado bachillerato en el Colegio Salesiano de Caracas y estudios de Ciencias Físicas y Matemáticas en la Universidad Central de Venezuela (1924-1928), L. E. Chataing obtuvo el título de Doctor en Ciencias Físicas y Matemáticas con la presentación de una tesis denominada *Ojeada sobre la Arquitectura Románica*, trabajo que revelaba su temprana inclinación hacia los temas relacionados con esta disciplina¹.

En 1928 murió Alejandro Chataing y su hijo se encargaría de su Oficina de Arquitectura junto con José Sanabria y Cipriano Domínguez, este último compañero de estudios en la Universidad. L. E. Chataing ingresó al MOP en 1930 como Ingeniero a la Orden² emprendiendo una labor importantísima que se extendió a diferentes regiones del país, desarrollando su carrera profesional en este organismo público y llegando a ocupar los cargos de jefe de la División de Arquitectura, Director de Edificios Médico-Asistenciales y Ministro en 1955; formó parte de la Comisión nombrada en 1940 para el estudio del proyecto de la Reurbanización de El Silencio, la actividad relevante que llevó a cabo en el gremio de profesionales de la construcción determinó su elección como Presidente del Colegio de Ingenieros de Venezuela en 1941.

En su etapa inicial en el MOP y como Ingeniero al Servicio, Chataing ejecuta obras en diferentes tipologías, realizaciones en las cuales el eclecticismos es la característica distintiva, aunque asuma ciertas aproximaciones a la arquitectura moderna

en cuanto a las actitudes compositivas y menos en el aspecto estilístico, tal como puede observarse en la construcción del edificio para el Servicio de los Bultos Postales en La Guaira (1934) y la Sala de Lectura de San Cristóbal (1937), la fábrica del Terminal de Pasajeros en el Aeródromo de Ciudad Bolívar (1938), el acondicionamiento de una mansión colonial para la Dirección General de Correos (1932), la erección del Asilo de Mendigos (1935) y la sede del Colegio de Ingenieros de Venezuela (1940), estas últimas en Caracas.

Los años cuarenta están signados por la erección del Edificio Nacional (1942) en San Cristóbal destinado a correos y telégrafos y a otras oficinas públicas, y por importantes centros educacionales como el liceo Andrés Bello (1942) en Caracas y el Grupo Escolar de Valencia (1944), en los cuales adopta los cánones de la arquitectura moderna en pro de la aplicación de la concepción pedagógica de la *Nueva Escuela*. Las obras asistenciales y hospitalarias son centro del interés y principal preocupación de Chataing durante los años cincuenta, siendo el rasgo característico de esta época, la modernidad, entendida y aplicada tanto a nivel funcional como estilístico y formal tal como se observa en el proyecto para el Hospital de Valera (1954).

La labor docente de Luis E. Chataing también merece destacarse pues fue profesor de Teoría de la Arquitectura y el primer director del Departamento de la Escuela de Arquitectura creada en 1941, adjunta a la Facultad de Ingeniería de la Universidad Central de Venezuela (UCV), en 1953 fue fundador y miembro del primer Consejo Consultivo de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la UCV; tras una larga trayectoria profesional que incluyó en 1960 el cargo de Contralor General de la República, Chataing murió en la ciudad de Caracas en el año de 1971, considerándosele hoy en día como a uno de los pioneros de la arquitectura moderna en Venezuela.

Chataing en la arquitectura venezolana de los años treinta

En la historia contemporánea venezolana la década de los treinta constituyó un período trascendental durante el cual transcurrió el final de los veintisiete años del



Dirección General de Correos, esquina de Carmelitas, Caracas, 1933. Arqto. Luis Eduardo Chataing. Fuente: Memoria MOP 1934, T.I, p.349



Interior Dirección General de Correos. Fuente: Memoria MOP 1934, T.I, p.350

régimen encabezado por el general Juan Vicente Gómez (1908-1935), y el mandato presidencial del general Eleazar López Contreras (1936-1941), puente institucional desde la dictadura hacia la práctica democrática. Cambios, adaptaciones, apertura al exterior, nuevas formas de producción económica, abandono de las costumbres tradicionales, son rasgos que caracterizan a la Venezuela de la época, cuando el acceso a las innovaciones tecnológicas y culturales del siglo XX se produce de manera incontenible, apoyado en las actividades petroleras y en las posibilidades que estas conllevan.

Los factores económicos, sociales y culturales influyen en las condiciones territoriales y urbanas en la Venezuela de los años treinta, y éstas a su vez, determinan en buena medida la calidad y cantidad de la producción arquitectónica en el país, el carácter político en el sistema de distribución de la renta petrolera redundando en las máximas inversiones dirigidas hacia las ciudades principales y en función de ello, en la mayor probabilidad de que fuera en esas urbes en donde aparecieran distintas expresiones de la disciplina, promovidas fundamentalmente por el Estado mediante el Ministerio de Obras Públicas.

Las exigencias de la sociedad venezolana inmersa en un notable proceso de transmutaciones a lo largo de la tercera década del siglo XX, promovieron el desarrollo de la industria de la construcción: el incremento demográfico generando necesidades de servicios y viviendas, los requerimientos gubernamentales para cumplir la amplia gama de funciones que asume el Estado moderno -ejército, administración, educación, sanidad, comunicaciones-, y los nuevos intereses de los grupos dominantes hacia actividades predominantemente urbanas, señalan las directrices de la arquitectura y la construcción.

Adaptándose a los programas estatales dirigidos a la modernización de las estructuras en todos los niveles de la vida nacional, la actividad profesional de Luis Eduardo Chataing durante los años treinta se concentra fundamentalmente en el campo de las obras públicas y en su vasta producción apela al uso de diferentes estilos arquitectónicos, tecnologías constructivas

novedosas junto a las tradicionales aplicadas en variadas tipologías que cubren desde las edificaciones asistenciales y culturales hasta las destinadas a los servicios de comunicaciones; a continuación se presentan sus más relevantes obras del período:

EDIFICIO PARA LA DIRECCIÓN GENERAL DE CORREOS, CARACAS (1932)

Asegurar el adecuado funcionamiento de las oficinas públicas sería uno de los objetivos gubernamentales más importantes para el régimen de Juan Vicente Gómez, por ello, en el año de 1932 y para la Dirección General de Correos, se ordena la reedificación de una mansión colonial situada en el ángulo suroeste de la esquina de Carmelitas, en el centro histórico de Caracas; para los trabajos en cuestión se mantuvieron los muros de las fachadas este y norte así como los de los linderos sur y este, desde un principio, Chataing propone que se conserve su estilo original.

El edificio se organiza en tres niveles destinados a las múltiples actividades que acogería, también se abrirían dos amplias entradas para el público, una de ellas ubicada exactamente en la fachada truncada de la esquina constituyéndose en el vértice de un eje diagonal que atraviesa el patio central interno, elemento que rige la distribución de las dependencias de oficinas y depósitos. Monumentales escaleras permiten el acceso a los pisos superiores, los ascensores y los conductos espirales para las valijas y el correo se integran convenientemente a la nueva estructura de concreto armado que cumple todas las funciones de sostén pues no lo hacen los muros exteriores e interiores¹.

El acceso por el vértice destaca su importancia con un frontis de mayor altura rematado en un frontón de neobarrocas volutas, las cuales se extienden a lo largo de todo el paramento exterior, los frisos decorados, las molduras, pilastras y variadas obras en hierro representativos del *estilo barroco español* seleccionado para esta construcción, se desarrollan libremente contrastando con la moderna decoración interior.

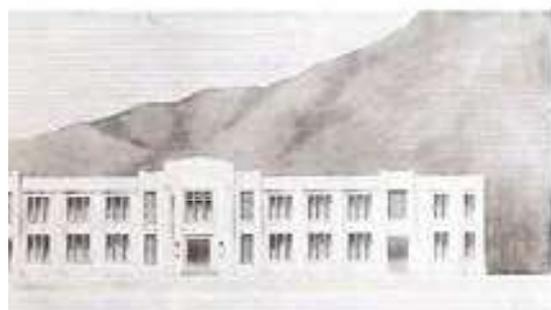
La habilidad arquitectónica de

1 Los datos biográficos sobre Luis Eduardo Chataing en *Diccionario Biográfico de Venezuela*, Madrid, Edit. Carrido Mezquita y Cia., 1ª edición, 1953, p. 291-292; DE SOLA, Ricardo. *Reurbanización El Silencio* (Crónica), Caracas, INAVI, 1987, p. 90. UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA, ARCHIVO HISTÓRICO. *Grados de Doctor en Ciencias Físicas y Matemáticas*, Libro 19, 1928, B-V, Expediente N° 4.

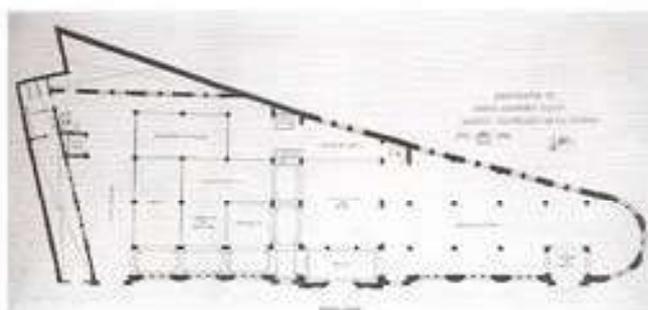
2 Ingerimos a la Orden eran aquellos profesionales empleados del MOP que no tenían un destino específico dentro del Presupuesto y eran utilizados en distintas actividades y obras según los requerimientos. ARCILA FARIAS, Eduardo. *Centenario del Ministerio de Obras Públicas* (Influencia de este Ministerio en el desarrollo, 1874-1974), Caracas, MOP, 1974, p. 273.

3 VENEZUELA, MINISTERIO DE OBRAS PÚBLICAS. *Memoria año 1934*, T. 1, p. 343-353; *Memoria año 1935*, p. 450; *Revista Técnica del MOP*, Caracas, MOP, sept. 1932, N° 49, p. 3-5.

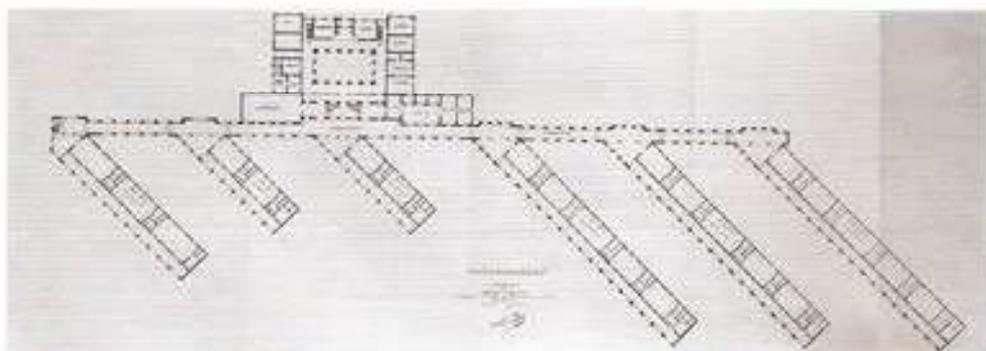
Fachada Edificio
para el Servicio
de los Bultos
Postales.
Fuente: Revista
Técnica MOP,
oct. 1934,
N° 61, s/p.



Planta Baja
Edificio para el
Servicio de los
Bultos Postales.
La Guaira,
1933. Arq. Luis
E. Chataing
Fuente: Revista
Técnica MOP,
oct. 1934,
N° 61, s/p.



Vista General
Asilo de
Mendigos
Fuente: Revista
Técnica MOP,
jul. 1938, N° 79



Planta Asilo
de Mendigos
Caracas, 1935.
Arq. Luis E.
Chataing
Fuente: Revista
Técnica MOP,
abr. 1937,
N° 72, s/p.

Fachada Asilo
de Mendigos
Fuente:
Memoria MOP
1937, T. I, p. CU

Chataing y sus conocimientos constructivos se ponen de manifiesto en la edificación para Correos en la cual se combinarían preexistencias coloniales de fábrica y estilísticas, con los adelantos tecnológicos de los años treinta, conformando un hito urbano suficientemente adaptado en su particular contexto y empleando las referencias modernas únicamente en los elementos internos.

EDIFICIO PARA EL SERVICIO DE LOS BULTOS POSTALES, LA GUAIRA (1933)

La reorganización de las instancias de la administración pública y la disposición de sedes apropiadas para su funcionamiento fue la política que caracterizó al régimen gomecista, enmarcada en este planteamiento estatal se decretó en el mes de julio del año 1934, la erección de un edificio adecuado para la instalación del Servicio de Bultos Postales en La Guaira.

Al lado de la antigua casa de la Compañía Guipuzcoana (siglo XVIII), en pleno centro histórico de La Guaira, y ocupando por completo un terreno triangular en esquina, se ubica el edificio para los Bultos Postales: adaptándose a las características del área se levantan los dos niveles del esqueleto estructural de concreto armado - losas, vigas y columnas - lo cual permite la planta baja libre sólo subdividida con tabiques interiores y pocas paredes de mampostería. La entrada principal desde la avenida es jerarquizada mediante un paño de mayor altura y en la fachada se alternan las lisas pilastras y las ventanas tripartitas con rejas de diseños geométricos -obra del arquitecto Cipriano Domínguez-; las referencias art deco de la trabajo en hierro refuerzan la verticalidad y el movimiento de los distintos elementos arquitectónicos que ornán el frontis⁴.

La fábrica respeta las condiciones urbanas del contexto en el cual se inserta manteniéndose la escala edilicia, optándose sin embargo, por la franca diferenciación estilística respecto al edificio colonial vecino al plantearse una novedosa imagen art deco, sin caer en el revival neohispano común en el período, esta cautelosa actitud

del arquitecto se conjuga con la discreta modernidad de la composición y del sistema constructivo empleado.

ASILO DE MENDIGOS, CARACAS (1935)

El problema grave de la mendicidad en Caracas en estos años '30 requeriría de la habilitación de alojamientos para los indigentes que deambulaban por la ciudad, por ello, se encargó a Luis Eduardo Chataing, Ingeniero al Servicio del MOP, la construcción de un Asilo *ad-hoc*, ubicado en el sector de Cotiza, al pie de la montaña, selección debida posiblemente a las apropiadas condiciones ambientales, además de estar situada en el perímetro extraurbano en donde ya existían distintas edificaciones asistenciales tales como el Hospital Vargas en San José y el Hospital Psiquiátrico en Lidice.

El sitio era una faja de terreno ubicada en las faldas del Avila y los accidentes topográficos obligaron a proyectar para el Asilo dos cuerpos distintos: al ras de la calle, un edificio organizado según ejes axiales que garantizaban la simetría y alrededor de cuyo patio central se concentraban las funciones administrativas, médicas y religiosas, y en un nivel más bajo, seis largos pabellones de hospitalización se articulaban oblicuamente a un corredor de circulación que los vinculaba con el cuerpo anterior; de éstos sólo se construyeron tres mediante el moderno esquema de distribución en ángulo, el cual se adaptaba a las condiciones ambientales del lugar y a las necesidades de insolación y ventilación relativas a su uso.⁵

En el Asilo se utilizó una estructura híbrida que combinaba las platabandas de concreto sobre vigas T de acero con los muros portantes de ladrillos reforzados con concreto, aspecto tecnológico que se conjugó el eclecticismo de la composición, pues en los pabellones respondió a algunos de los conceptos de la arquitectura moderna y en el edificio administrativo se impuso la axialidad y simetría del academicismo, mientras en todo el conjunto se emplearon referencias estilísticas del revival neocolonial tales como los techos inclinados de tejas, las arcadas de medio punto en el patio central y en los corredores de circulación, los detalles neobarrocos en los almohadillados alrede-

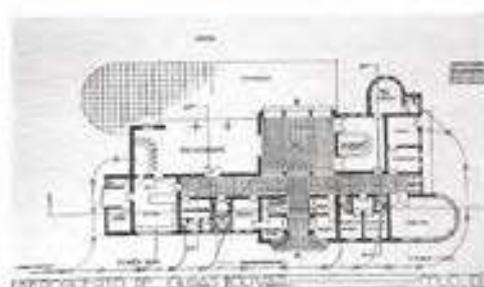
4 VENEZUELA, MOP. Memoria año 1935, T. I, p. 424-426; Memoria año 1936, T. I, p. CXLIII-CXLIV.

5 VENEZUELA, MOP. Memoria año 1936, T. I, p. CXXIII-CXXV.; Memoria año 1937, T. I, p. CLII-CLIII.; Memoria año 1938, T. I, p. 43-D a 45-D.; Memoria año 1939, T. I, p. 97-100.; Revista Técnica del MOP, Caracas, MOP, abril 1937, N° 72, s/p.; junio 1938, N° 79, s/p.; febrero 1939, N° 83, s/p.

Vista Salón de Lectura
Fuente: Revista Técnica MOP, dic. 1937, N° 76, p. 669



Vista Terminal Aéreo Ciudad Bolívar
Fuente: Memoria MOP 1941, T. I, s/p.

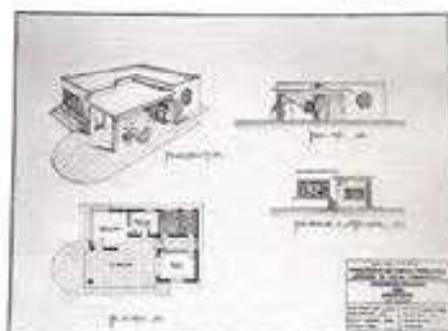


Planta Baja Terminal de Pasajeros, Aeródromo Ciudad Bolívar, 1938.
Fuente: Revista Técnica MOP, jun. 1939, N° 85, s/p.

Proyecto Estación de Pasajeros para Aeródromos pequeños 1938. Arqto. Luis Eduardo Chataing
Fuente: Revista Técnica MOP, jun. 1939, N° 85, s/p.

Planta Baja Salón de Lectura San Cristóbal, 1937. Arqto. Luis E. Chataing
Fuente: Revista Técnica MOP, dic. 1937, N° 76

Planta Alta Salón de Lectura
Fuente: Revista Técnica MOP, dic. 1937, N° 76



dor de ventanas y puertas, los balcones con balaustres torneados y en la monumental escalera interior.

El Asilo con sus elementos de avanzada en lo compositivo mezclados con normas academicistas y expresiones neohispanas, revela de modo notable tanto la habilidad y libertad estilística de Chataing en su rol de arquitecto como la singular falta de compromiso que pareciera signar la postura del profesional respecto a la arquitectura moderna; demostrando la improvisación gubernamental respecto a la atención a los urgentes problemas nacionales, se decide en 1938 que el edificio del Asilo fuera destinado para ser sede del Hospital Clínico «Luis Razetti», ensanchándose con algunos pabellones para cirugía, aulas y otros servicios generales.

SALÓN DE LECTURA, SAN CRISTÓBAL (1937)

Atendiendo a la solicitud de los habitantes de la ciudad de San Cristóbal, el MOP, materializa la noción del progreso unido a la cultura en esta obra del Salón de Lectura para el Ateneo del Táchira, edificación que sería sede de una Sociedad de Lectura existente desde 1907, de una Biblioteca, de distintas conferencias y actos, y de una Sociedad de Damas Bolivarianas que se constituiría en el núcleo de las actividades patrióticas de la región, respondiendo así a la ideología nacionalista promovida por el presidente Eleazar López Contreras; con relación con la producción profesional de esta obra, aunque los planos del proyecto respectivo aparecen suscritos por los arquitectos Luis E. Chataing y Cipriano Domínguez, todas las fuentes consultadas coinciden en atribuir la autoría únicamente a Chataing⁶.

En el centro de la ciudad y en un terreno cuadrangular situado en el ángulo noroeste del Parque Bolívar, enfrente de la calle Comercio, se proyecta el edificio de dos pisos para el Salón de Lectura, en donde los ambientes destinados al Salón con capacidad para 150 personas y entrada independiente, Biblioteca, Museo, Gimnasio, Estudiantina, Sociedad Bolivariana y servicios, se organizan alrededor de un patio central con forma de cuadrado truncado, ubicado

axialmente sobre la línea oblicua que parte desde el acceso principal en el ángulo de la parcela, atraviesa el circular vestíbulo y concluye en el área del gimnasio; esta composición en diagonal plantea ciertas filiaciones con otra edificación venezolana destinada a fines culturales como el Museo de Bellas Artes de Caracas debida al arquitecto Carlos Raúl Villanueva (1935), a sí como con otra obra de Chataing, la sede de la Dirección General de Correos⁶.

Variedad de materiales y técnicas constructivas tales como el concreto y los ladrillos con pilares, las vigas y pisos de concreto reforzado, con los techos de tejas sobre obra limpia y detalles en maderas de la zona, combinados con la terraza sobre la superficie en el ángulo sureste, se utilizan en el Salón de Lectura; en la línea del revival, Chataing apela estilísticamente a un proyecto en *Renacimiento Español* en donde la ordenación tripartita y la moderación decorativa cubren desde los grandes volúmenes hasta los más pequeños elementos arquitectónicos, dando continuidad a la tendencia ecléctica en su obra particular.

La distribución tradicional de ambientes alrededor de un patio con columnata, la entrada en ángulo que se enfrenta a una monumental escalera, las arcadas y corredores con arcos de medio punto repetidos en menor escala en los vanos tripartitos y las portadas, las molduras en pilastras, frontones y cornisas, aportan las referencias neoclasicistas que expresan la idea que del carácter de la edificación tiene el arquitecto, y quien en función de ese uso le asigna una adecuada imagen historicista.

TERMINAL DE PASAJEROS DEL AERÓDROMO DE CIUDAD BOLÍVAR (1938)

El programa de atención a las vialidad en pos de la integración territorial, la política de inmigración y el estímulo a la aviación comercial, fueron factores de importancia para el régimen lopecista, y en estas favorables condiciones se inscriben los proyectos de Luis Eduardo Chataing para distintas obras relacionadas con los distintos sistemas de comunicación; en ese campo, el profesional se enfrentaría a problemas desde

la menor escala de las oficinas de correos y telégrafos hasta los centros de llegada para el transporte aéreo.

Con evidente conocimiento sobre la navegación aérea, en 1938 Chataing plantea un modelo tipo para una «Estación de Pasajeros para Aeródromos. Tipo Pequeño», en donde, en escasos sesenta metros cuadrados se establecían los ambientes mínimos requeridos para estas funciones, con un lenguaje en el cual la arquitectura moderna es asumida abiertamente, al despojarse de todo ornamento, resaltando las relaciones volumétricas y la geometrización de los elementos en este pequeño módulo de servicios⁷.

La experimentación con el modelo citado probablemente facilitó al arquitecto la realización del proyecto para una Estación de Pasajeros incluida dentro de los trabajos de ampliación del aeródromo de Ciudad Bolívar a ejecutarse a partir del año 1938 y los cuales comprendían el ensanche y acondicionamiento del campo, la montura de una hangar y la estación propiamente dicha⁸.

Chataing propone una planta alargada no simétrica, estructurada en relación con dos ejes perpendiculares en cuya intersección se ubica el hall, alineado con la entrada y el cual constituye, junto con el corredor principal, el elemento de articulación de las diferentes funciones desarrolladas en el Terminal; los espacios abiertos al exterior y la prolongación del edificio en formas curvas que rompen la rigidez de las rectas le confieren cierto carácter organicista, sin embargo, también los detalles arquitectónicos del llamado *estilo yate* se hallan presentes en las ventanas circulares sobre superficies encajadas, en las barandas metálicas y en los impactantes bloques de vidrio de la escalera de la torre.

La ruptura abierta con los sistemas compositivos académicos se produce en esta edificación en donde no hay axialidad ni simetría y sí un gran movimiento volumétrico derivado de la intersección de las formas cilíndricas con los paralelepípedos, las diferentes alturas reflejan las múltiples actividades y la torre de radio con su recubrimiento de vidrio refuerza el moderno aspecto constructivista; el Terminal de Pasajeros

6 Planos del Salón de Lectura del Táchira en la *Revista Técnica del MOP*, Caracas, N° 76, dic. 1931, p. 669-671.

7 *Revista Técnica del MOP*, Caracas, diciembre 1937, N° 76, p. 669-671.; VENEZUELA, MOP, *Memoria año 1938*, T. I, p. 190-D a 194-D.

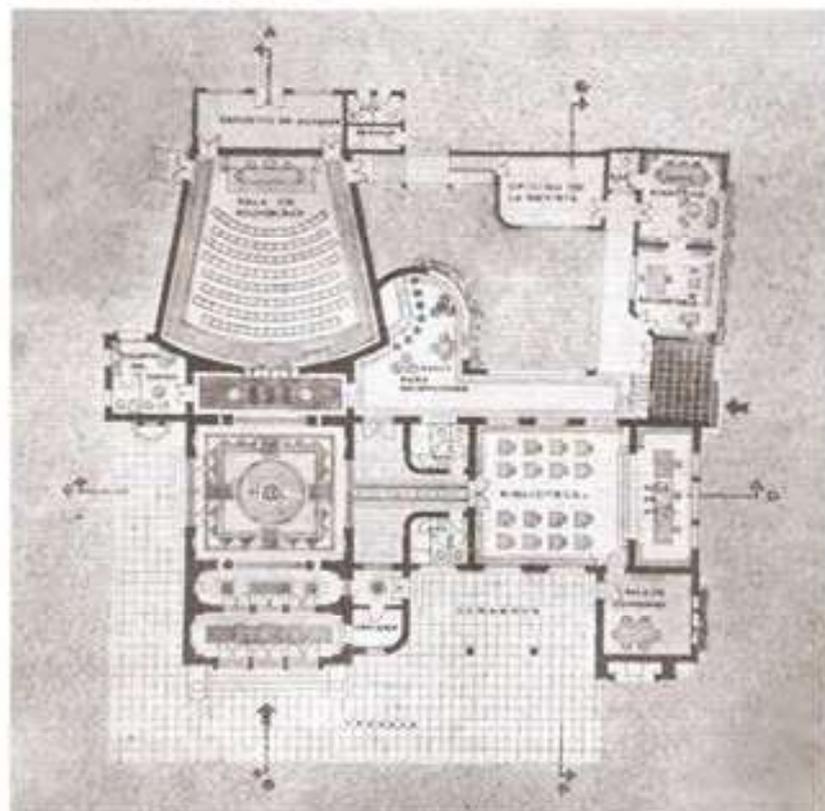
8 *Revista Técnica del MOP*, junio 1939, N° 85, p. 1322-1323.

9 *Revista Técnica del MOP*, Caracas, MOP, junio 1939, N° 85, p. 1322-1323.; VENEZUELA, MOP, *Memoria 1940*, T. I, s/p.; *Memoria 1941*, T. I, s/p.

Vista Colegio de Ingenieros de Venezuela
Fuente:
Revista Colegio de Ingenieros de Venezuela, nov.-dic. 1941, N° 141, p.134.



Planta Colegio de Ingenieros de Venezuela Caracas, 1940
Art. Luis E. Chataing
Fuente:
Revista Colegio de Ingenieros de Venezuela, abr.-jun. 1940, N° 135, p.537.



del Aeródromo de Ciudad Bolívar es el ejemplo concreto del trabajo de Chataing como arquitecto moderno, su comprensión acerca de los rasgos propios de esta tendencia y su capacidad para llevarla a cabo, enfrentándose a una tipología para la cual propone una novedosa solución.

SEDE DEL COLEGIO DE INGENIEROS DE VENEZUELA, CARACAS (1940)

La Junta Directiva del Colegio de Ingenieros de Venezuela (CIV) resuelve a finales del año 1939, abrir un concurso de proyectos para la construcción de su sede, para lo cual debían tomarse en cuenta ciertos aspectos: el buen funcionamiento del Instituto, la ubicación respecto al parque los Caobos y los niveles naturales del terreno, así como las tres funciones básicas de la Corporación gremial -profesionales, científicas y sociales-.

El llamado a concurso recogió la participación de varios de los mejores arquitectos de la época: Carlos Raúl Villanueva, Carlos Guinand Sandoz, Rafael Bergamín, Erasmo Calvani, Roberto Henríquez, Luis Eduardo Chataing, entre otros; el jurado, formado por Oscar Machado, Gustavo Wallis y Alfredo Jahn Jr., seleccionó la propuesta de Chataing presentada bajo el lema *Círculo-Triángulo-Cuadrado*.

Chataing dio respuesta a los requerimientos establecidos por el CIV, satisfaciéndolos con el planteamiento de una edificación organizada con la cual la mayor libertad compositiva y alejada de reglas academicistas, lo que permitió la adecuada disposición de ambientes de acuerdo con el uso adaptados a los desniveles del terreno.

La situación de la sede del CIV dando frente a la carretera del Este y al final del Parque Los Caobos, vinculándose espacialmente con los neoclasicistas Museos de Bellas Artes y de Ciencias, es aprovechada por Chataing para proponer tratamientos diferentes en las fachadas del edificio según su ubicación, en contraste con la libre actitud asumida en la composición de ambientes, y revelando una actitud ecléctica y conservadora que asigna un estilo adecua-

do y perdurable para conferir el carácter oficial al edificio.

En la fachada que se enfrenta al Parque, la que pretende representativa y social, se emplean elementos del estilo neoclásico con ciertos «guiños» a las referencias modernas, aunque estas se dedican casi exclusivamente a aquellas áreas puramente funcionales, y las cuales posiblemente no se hallarían ante la vista franca del público; la actitud ecléctica de Chataing y su escaso convencimiento acerca de las bondades de la modernidad se expresa claramente cuando, respecto a la fachada frente al Parque comentara que:

... «dará el carácter arquitectónico al edificio y fue por esto y dada la índole del Colegio de Ingenieros, que en un estilo que hoy podríamos llamar neoclásico, que sin dejar de ser moderno está muy lejos de la arquitectura hoy tan en boga y que por estar en completa evolución consideramos como conveniente para un edificio que es de esperarse durante mucho tiempo será la sede del instituto.»¹¹

Las diferencias estilísticas no obstan para la ejecución de la edificación con estructuras de concreto armado que son mezcladas con detalles neoclasicistas como el nicho que aloja a una escultura en la fachada sur o los alfileres ubicados sobre la entrada principal y en los frisos de algunos ambientes internos, obra del escultor Francisco Narváez, y los cuales señalan la ansiosa búsqueda de la síntesis de las artes que había comenzado a animar a la arquitectura venezolana desde finales de los años treinta.

LA DIVERSIDAD ARQUITECTÓNICA EN LA OBRA DE L. E. CHATAING

Durante su carrera, Luis Eduardo Chataing cumplió cabalmente con el papel de empleado público en diferentes cargos, desde el elemental de Ingeniero al Servicio en el MOP, pasando por el de Director y Ministro, hasta el de Contralor General de la República. Esta «adhesión» al Estado y consecuentemente a sus políticas, posiblemente influyó en la flexible postura que asumiera ante las cambiantes condiciones que presentaba la arquitectura en Venezuela durante

los años treinta, pues al aceptar estrictamente el rol de funcionario quedaba a merced de las normas oficiales -explícitas o no- mediante las cuales se especificaban determinadas orientaciones respecto a los proyectos a ejecutar y frente a esto, Chataing simplemente se adapta sin cesar y sin solución de continuidad al *zeitgeist* aprovechando sus propias habilidades para complacer al cliente, sin mayores compromisos en cuanto a las transformaciones ideológicas que se estaban produciendo en el interior de la disciplina a nivel nacional e internacional.

El amplio muestrario tipológico y estilístico que ofrece el trabajo realizado por Luis Eduardo Chataing en la década de los treinta revela que la diversidad es un signo ligado íntimamente con su desempeño profesional y que sus habilidades profesionales le permiten abordar, con gran calidad, distintos temas arquitectónicos, resolviéndolos funcional y formalmente de acuerdo con los requerimientos de uso, ajustándose al concepto de *carácter* y a la consecuente respuesta historicista que esto implica, ello se refleja en sus propuestas en el neobarroco del edificio de Correos o el neocolonial del Asilo de Mendigos en Caracas, la adscripción al art deco en la sede de Bultos Postales en La Guaira, el neoclásico del Salón de Lectura y el Colegio de Ingenieros de Venezuela, en San Cristóbal y Caracas respectivamente, o las expresiones modernizadoras en el Terminal de Pasajeros del Aeropuerto de Ciudad Bolívar.

La necesidad de conservar referentes arquitectónicos legítimos y reconocibles por parte de la sociedad venezolana se liga en Chataing con el concepto del edificio como ordenador de la ciudad, prevaleciendo la idea de la sacralidad del objeto único e irreplicable alrededor del cual se organiza el contexto, esto se manifiesta en la aplicación de los estilos historicistas en las obras emplazadas en la propia urbe -Bulto Postales, Salón de Lectura, Colegio de Ingenieros, Dirección General de Correos-, mientras que el uso desprejuiciado de las formas y de los modelos proyectuales del moderno se dedican a edificaciones periféricas -Terminal del aeródromo, Asilo de Mendigos-; tal actitud explica la experimentación de nuevas propuestas que no pongan en peligro la «virtud» ciudadana.

¹⁰ Revista Técnica del MOP, Caracas, MOP, mayo 1940, N° 90, p. 1623-1628.; Revista Colegio de Ingenieros de Venezuela, Caracas, CIV, abril-mayo-junio 1940, N° 135, p. 534-539.

¹¹ Revista Técnica del MOP, Caracas, Mayo, 1940, N° 90, p. 536.

basada en la tradición establecida, por tanto, no es casual el desarrollo de determinados rasgos estilísticos según la ubicación de los edificios.

La postura de Chataing ante las circunstancias presentes en el campo profesional venezolano llama a reflexión respecto al papel que en la sociedad cumplía el arquitecto, éste, ante la escasas posibilidades de desarrollo fuera del ambiente gubernamental debía constreñirse a las disposiciones oficiales que regulaban su trabajo, actitud que contrastaba abiertamente con la asumida por aquellos considerados «Maestros de la modernidad» en la arquitectura internacional, quienes iban por el mundo ofreciendo sus innovaciones y tratando de convencer y ganar prosélitos para su causa revolucionaria y, aunque a Chataing se le considere uno de los pioneros del moderno en el país, hay que reconocer que en estos años treinta no asumió en su totalidad las ideas de transformación en la disciplina, quedándose en una tímida aproximación acorde con las ideologías estatales y el conservadurismo social.

Si se revisa la producción de otros arquitectos de la época -Carlos Raúl Villanueva, Carlos Guinand Sandoz, Manuel Mujica, Gustavo Wallis, Luis Malaussena, Cipriano Domínguez, Willy Ossott- probablemente se hallarían ciertas características comunes con la de Chataing: modernidad y tradición mezcladas con una gran capacidad profesional para trabajar en cualquier tipología, incorporando los adelantos tecnológicos disponibles y un escaso interés por conmover los cimientos de la disciplina con la inserción radical de ideas de transformación pueden considerarse como sus rasgos particulares que reflejan el estado general de la arquitectura en Venezuela durante los años treinta.

CONCLUSIONES

El eclecticismo y la capacidad profesional para resolver diferentes problemas recurriendo al estilo que se considere apropiado según el caso, el uso del concreto armado como técnica básica de construcción, combinada con las diferentes expresiones arquitectónicas sin importar que éstas

choquen con la avanzada tecnología serían las características a destacar en la obra de Luis Eduardo Chataing.

Representando la postura natural de los pioneros del moderno en el país al demostrar su capacidad profesional para trabajar en cualquier campo y su conocimiento de las distintas tendencias, Chataing manifiesta su falta de compromiso respecto a la modernidad, tomándola como otra corriente disponible de acuerdo con la tipología y los requerimientos específicos del encargo, sin que se produzca una identificación o aceptación plena de estos cambios en la disciplina durante la década de los treinta en Venezuela.